

cuando el animal cierra la boca sobresale aquella bastante mas que esta. En la mandíbula superior tiene dos depresiones correspondientes á los dientes de la inferior, los cuales introduciéndose en ellas, permiten la perfecta clausura de la boca.

El color de este cifo es negro en el lomo y agrisado en el abdómen, siendo notable el brillo de la piel, la cual refleja los rayos del sol á considerable distancia.

No sabemos nada acerca de los usos y costumbres de este curioso animal, por ser bastante escaso y muy contados los individuos que se han podido coger. El que sirvió de modelo

para el grabado que acompañamos, fué pescado en las playas de Elginshire (Inglaterra).

## LOS MONODÓNTIDOS — MONODONTIA

**CARACTÉRES.**— Esta familia está representada por un solo género, el de los monodontes (*Monodon*), cuyo aparato dentario difiere del de todos los demás cetáceos: tienen dos colmillos horizontales en la mandíbula superior.

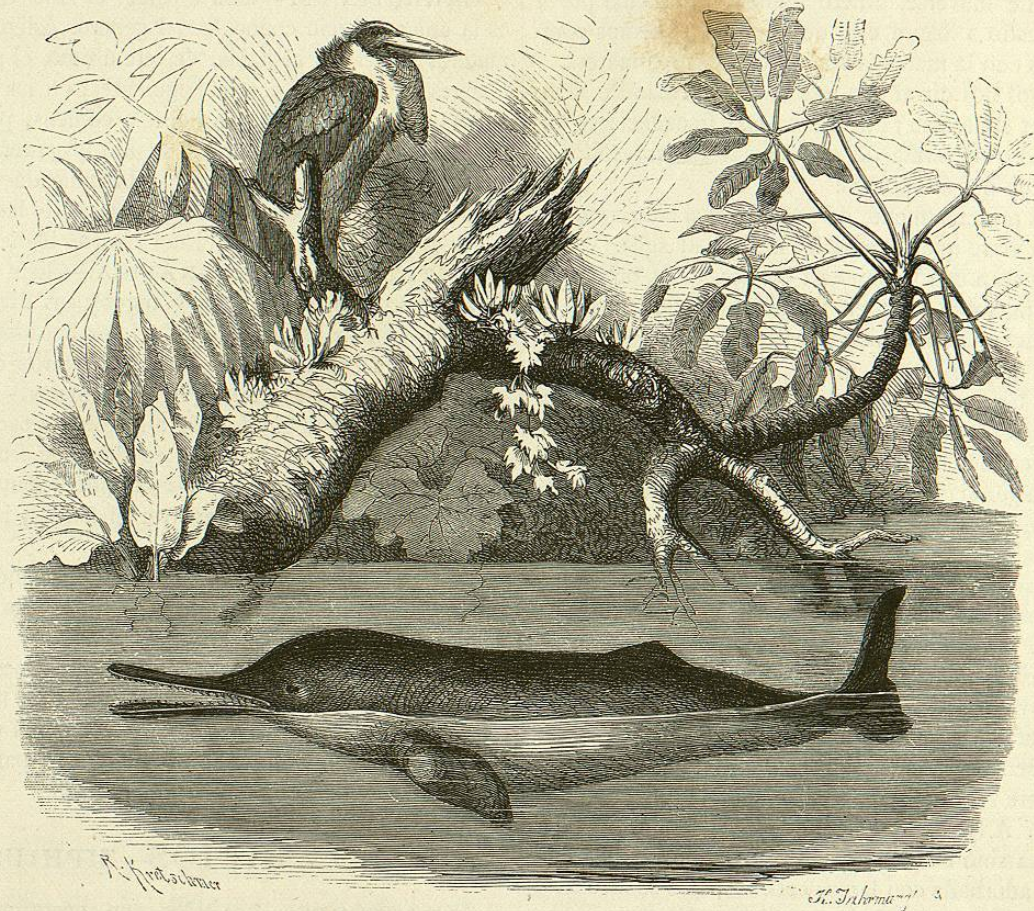


Fig. 318.—EL PLATANISTA DEL GANGES

### EL NARVAL — MONODON MONOCEROS

**CARACTÉRES.**— Este animal, el unicornio de los ingleses, el *lighval* de los noruegos, el *illhval* y *raedkamm* de los islandeses, el *tauwar* y *tugalik* de los groenlandeses, y el *kelellu aktuak* de los esquimales, es la especie en que se funda la familia anterior. Los poderosos colmillos tienen de dos á tres metros de largo, y afectan la forma de espiral, cuyos anillos se dirigen de derecha á izquierda; á pesar de su longitud y tamaño son bastante endebles y están huecos interiormente. En la hembra no suele desarrollarse sino el izquierdo, y ambos quedan cortos; en el aparato dentario se observan además dos pequeños incisivos y un molar en cada uno de los maxilares superiores; pero estos dientes solo se encuentran con regularidad en los individuos jóvenes. En la mandíbula inferior no hay ninguno. La estructura del cráneo es también desigual; entre las vértebras cervicales, la segunda está soldada con la tercera y cuarta, y muchas veces hasta con la quinta y sexta; la columna vertebral se compone además de 12 vértebras dorsales, 9 lumbares, y de 24 á 26 caudales; el esternon, sesgado por delante y detrás, está perfora-

do en el centro; los omoplatos son anchos y bajos; el húmero, muy grueso en la articulación superior, y plano en la parte inferior, está unido sólidamente con el antebrazo; la mano se compone de siete huesos metatársicos, con cinco dedos de cinco, cuatro y tres falanges. La cabeza, cilíndrica y redondeada por delante, ocupa la séptima parte, poco mas ó menos, de la longitud total del cuerpo; el tronco es muy prolongado y casi fusiforme; el hocico, muy corto, ancho y grueso, es un poco mas corto en su lado derecho y no se marca mucho su separación de la frente; su cara anterior es casi vertical; los ojos, están muy bajos en los lados de la cabeza, y un poco mas arriba de la punta del hocico; á 0<sup>m</sup>,15 de distancia de esta parte hállanse las orejas, que son sumamente pequeñas; el orificio de las fosas nasales, en forma de media luna, está en el centro de la frente, entre los ojos. De este orificio parte una especie de tubo en dirección á dos bolsas situadas debajo de aquel; estas bolsas, anchas y revestidas interiormente de una piel de color gris oscuro, se comunican con la laringe y pueden cerrarse en la parte superior por una especie de tapa. La aleta dorsal, está indicada solo por un repliegue de la piel; las pectorales, situadas en el pri-

mer quinto del cuerpo, son cortas, de forma oval, y mas gruesas en la parte anterior que en la posterior; la caudal, muy grande, presenta una sesgadura profunda que la divide en el centro en dos grandes lóbulos. La piel es brillante, suave y aterciopelada; su color, segun parece, es susceptible de muchas variaciones segun el sexo y la edad. El color predominante del macho es blanco ó blanco amarillento, con numerosas manchas irregulares ovaladas en su mayor parte, bastante grandes y de un tinte pardo oscuro; mas espesas en el lomo, escasean en el vientre y tócanse casi en la cabeza. Las de la hembra son mas numerosas y pequeñas que las del macho; el color de los pequeños es mas oscuro que el de los adultos. Obsérvanse sin embargo tambien individuos casi blancos y otros parduscos. La longitud del narval puede llegar á ser de seis metros, segun dicen; pero comunmente no suele pasar de cuatro á cinco metros; las aletas pectorales tienen de 0<sup>m</sup>,30 á 0<sup>m</sup>,40 de largo; la caudal un metro ó 1<sup>m</sup>,30 de anchura.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— El narval habita

los mares del norte, entre el 70° y 80° de latitud, en el estrecho de Davis y en el mar de Baffin. Abunda en el estrecho del Regente, en el mar Glacial, entre Groenlandia é Islandia, en la Nueva Zembla y en las costas septentrionales de Siberia. Rara vez baja al sur del círculo polar: en las costas de Inglaterra se ha indicado cuatro veces su aparición y dos en las de Alemania: fueron arrastrados hasta allí en 1736.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— No debe extrañarnos que los antiguos hayan propalado mil fábulas acerca del narval: un sér tan curioso debió excitar la admiración del hombre, y hasta que la ciencia no difundió sus observaciones, la imaginación tuvo ancho campo para exaltar la fantasía. El diente, en particular, ha sido asunto de muchos cuentos, y por mas que nos cueste, preciso es confesar que semejantes fábulas no han sido desechadas aun por el vulgo.

Estrabon habla de un unicornio marino de gran talla, que se encontraba á menudo en las costas de España junto con la ballena. Alberto el Grande, un poco mas explícito, dice

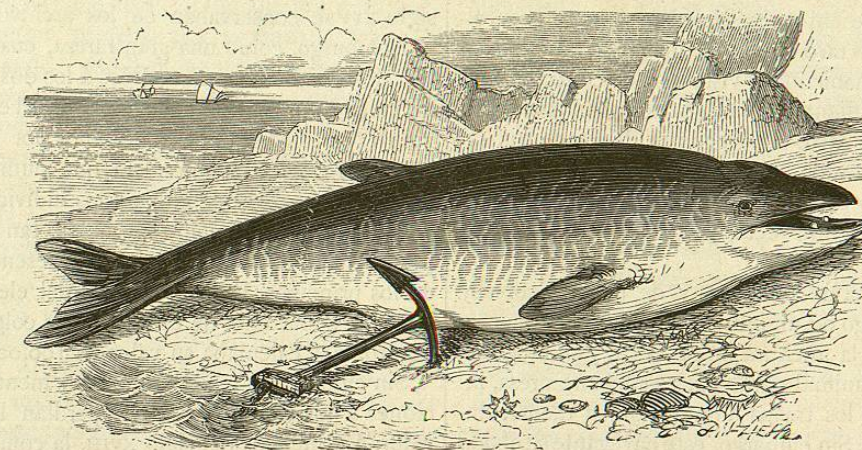


Fig. 319.—EL CIFO DE SOWERBY

que este animal es un pez; que tiene en la frente un cuerno, con el que puede atravesar á sus semejantes, y hasta los mismos buques; pero que es tan pesado, que todos los séres acometidos pueden evitarle fácilmente. Un autor desconocido dice que este monstruo marino es capaz de taladrar grandes navíos, destruirlos, y ocasionar así la muerte de un gran número de personas; pero que el Criador, en su infinita bondad, ha hecho á este sér tan pesado, que cuando le divisan las tripulaciones, tienen tiempo de huir. Roggefort fué quien dió el primer dibujo exacto; segun este autor, el narval se sirve de su cuerno para luchar con las ballenas y romper el hielo, por lo cual se ven á menudo individuos que tienen roto este órgano. Fabricio duda que el narval acometa con su diente, segun se creía, á los sollos y demás peces de que se alimenta, y que lo levante hasta acercar la presa á su boca, á fin de poderla coger con la lengua. Scoresby es de opinión que este diente es un órgano necesario para romper el hielo; nosotros le consideramos tan solo como una de esas armas de que están provistos á menudo los machos de una especie; pues de otro modo no sería fácil explicar cómo vive la infeliz hembra privada de este órgano, si tan indispensable fuera para su existencia.

En su patria se le encuentra casi siempre en manadas numerosas, porque es tan sociable como todos sus congéneres. «En la época de sus viajes, dice Brown, he visto manadas de muchos miles de individuos, que se oprimian en su marcha hácia el norte, asemejándose á un regimiento de caballería por la regularidad de sus movimientos. Esas manadas no se

componen siempre de individuos de un solo sexo, como lo creía Scoresby, sino de machos y hembras. En cuanto á sus viajes y la elección de su residencia, estos animales se parecen mucho á la beluga, pero son mas polares, pues solo al principio del invierno mas riguroso marchan hácia el mediodía, y apenas lo permite el hielo, vuelven hácia el norte. En la Groenlandia dinamarquesa no los ven con regularidad en las costas sino desde diciembre hasta marzo, y raras veces mas al sur del 55° de latitud norte. Cuando el hielo se extiende mas y mas, reduciendo así el espacio en que viven los narvales, estos se reúnen con las belugas y ocupan los pocos parajes que aun en el invierno mas riguroso quedan libres. Al salir á la superficie para respirar forman un conjunto tan compacto de cuerpos que, segun dice Fabricius, debemos admirar la destreza con que evitan herirse con sus colmillos. En estas observaciones, hechas tambien repetidas veces en los últimos tiempos, fúndase probablemente la suposición de que se valen de sus dientes para romper el hielo: mas bien debemos suponer que impiden su formación, por el gran número de individuos y sus vigorosos movimientos al sumergirse y salir del agua. Si los colmillos fuesen efectivamente propios para destrozar el hielo, no se comprendería porqué los narvales no rompen la capa cristalina en todos sus parajes favoritos, en vez de contentarse con lagos tan pequeños como los que habitan. Tal vez sean para ellos una especie de morada obligatoria, la cual no abandonan ni aun cuando los groenlandeses y esquimales, aprovechando la estación favorable, llegan para hacer una matanza entre ellos;



ó cuando, á causa de la estrechez del sitio, perecen centenares de individuos por falta de aire y alimento.

Decíase que el Criador había dotado al narval de muy poca agilidad y rapidez, á fin de que el hombre pudiese apoderarse de él mas fácilmente: los navegantes modernos no han observado nada de esto; muy por el contrario, dicen que este cetáceo es un animal alegre y ágil; que con asombrosa rapidez sabe subir y bajar en las olas, llamando desde luego la atención del observador. Un solo golpe de su aleta dorsal bástale para ejecutar sus evoluciones en todos sentidos; solo le es difícil revolverse en un estrecho círculo. Al sumergirse lanza siempre el agua y el aire por la nariz con gran fuerza, produciendo un resoplido que se oye á larga distancia. Cuando pasa rápidamente una manada de estos cetáceos óyense tambien sonidos guturales, producidos al lanzar con el aire el agua que ha penetrado en las fosas nasales.

Todos reconocen la sociabilidad del narval y su carácter dócil, pues no lucha con otros cetáceos, como se decía en las fábulas, ni tampoco con los de su especie; vive en paz mientras no se halle en el período del celo. Podemos suponer, casi con seguridad, que entonces se traban á veces encarnizadas luchas, porque es raro encontrar un narval adulto cuyo colmillo esté intacto, habiéndose visto por el contrario muchos individuos cuyos dientes no solo se hallaban rotos, sino que tenían incrustados entre ellos pedazos de los de sus semejantes. Muy poco se sabe hasta ahora respecto á la época del celo, la gestación y el parto: solo Brown nos dice que los sexos se aparean en posición recta, y que la hembra no parece mas que un hijuelo.

El narval se alimenta de moluscos y de peces: Scoresby encontró en el estómago de un individuo varios pleuronectos que median tres veces la anchura de su boca, y se pregunta cómo se conducirá el animal para coger semejante presa, inclinándose á creer que los traspasa antes con su diente, tragándose los ya muertos. Sin embargo, este navegante se olvida de la pobre hembra que tambien necesita vivir. Es probable que el narval alcance su presa á nado y la comprima en su boca para poderla devorar; por otra parte, vemos que las focas cautivas arrollan los sollos antes de tragárselos con tanta habilidad como pueda hacerlo la cocinera con una tortilla.

**CAZA.**—Muchos peligros y no pocos enemigos amenazan la vida del narval: de ningún otro cetáceo se encuentran restos como de él. El invierno, que á veces llega con sorprendente rapidez, cubriendo de hielo vastas extensiones de los mares árticos, y poniendo en peligro la existencia de todos los mamíferos marinos, priva de la vida á centenares y miles, cuyos cadáveres arroja el mar á la orilla. Unos pequeños parásitos atormentan al narval continuamente; mientras que otros grandes y peligrosos enemigos amenazan su vida. No solamente en los intestinos, sino tambien en las cavidades del paladar, tiene gusanos voraces que producen inflamaciones y martirizan al animal de mil maneras. La terrible orca, sin temer los enormes colmillos, ocasiona estragos lo mismo entre los narvales que entre las inofensivas belugas; y tambien el hombre los persigue con afán. Sin embargo, solamente los indígenas se ocupan en pescarle, no los balleneros de oficio, pues á causa de su rapidez y agilidad es muy difícil cogerle, á no ser que se halle prisionero en un lago cerrado por el hielo. En alta mar se pescan algunos por medio del arpon; pero no se les persigue sistemáticamente en ninguna parte, porque producen muy poco beneficio.

**USOS Y PRODUCTOS.**—La carne y el aceite se aprecian mucho; la primera es muy sabrosa, sobre todo cuando se guisa bien. Todas las dinamarquesas que viven en Groenlandia la sirven á la mesa, así cocida como guisada, con una gelatina hecha con la piel grasosa: hasta el extranjero mas

delicado en el arte culinario, se acostumbra muy pronto á este manjar.

Los groenlandeses se alimentan de la carne del narval despues de cocerla y secarla; comen cruda la piel y la grasa; el aceite les sirve para el alumbrado; con los tendones fabrican hilo; y con el esófago, y hasta los intestinos, preparan vejigas que utilizan en la pesca.

Los balleneros derriten la grasa; pero lo que mas beneficio les proporciona son los dientes.

En otro tiempo se pagaban por ellos considerables sumas, pues les atribuían singulares virtudes terapéuticas: nosotros no vemos en ellos mas que una sustancia superior al marfil. Hace 250 años que los dientes del narval escaseaban en Europa, siendo de fácil venta los que hallaban á veces los navegantes en el mar; considerábanlos como cuernos del unicornio de la Biblia; y los ingleses eligieron para su escudo de armas un unicornio con un diente semejante.

«El emperador y los reyes, dice Fitzinger, mandaban hacer cetros ricamente adornados; y con estos dientes se fabrican tambien las mas preciosas cruces para los obispos. En el siglo XVI se conservaban en los archivos de Bayreuth, en Plasemburgo, como una gran rareza, cuatro dientes de narval; dos de ellos fueron cedidos á los dos margraves de aquella ciudad en pago de una chupa para el emperador Carlos V; y en 1559 ofrecieron los venecianos por el mayor la enorme suma de 30,000 zequies, sin que pudieran adquirirlo. El tercero sirvió de remedio para los individuos de la casa real, y era considerado como un objeto tan precioso, que no se permitía cortar un pedazo sino en presencia de los delegados de los príncipes. En la colección del elector de Sajonia, en Dresde, habia uno de estos dientes colgado de una cadena de oro, y se calculaba su valor en 100,000 escudos.»

Sin embargo, á medida que iban menudeando las expediciones á los mares del norte, perdian los dientes todo su valor: á principios del siglo XVIII, la compañía de Groenlandia remitió á Moscou varios dientes de narval para vendérselos al Czar; pero el médico del emperador se opuso á la venta, alegando que solo eran dientes de peces y no cuernos de unicornios. El enviado hubo de regresar á Copenhague con su mercancía, y tambien allí fué objeto de burla. «¿Cómo habeis tenido tan poco tacto y experiencia? le preguntó un anciano traficante; debiais haber dado al médico dos ó trescientos ducados y hubierais visto cómo pasaban nuestros dientes por cuernos de unicornio.»

Conocido su origen, perdió aquel artículo todo su valor fabuloso, si bien se encontraba aun, á fines del siglo último, en todas las boticas, y los médicos encubrian su ignorancia prescribiendo siempre polvos de narval.

Unicamente los holandeses engañan todavía hoy con esta mercancía á los chinos y á los japoneses: el precio de los dientes no excede entre nosotros de 75 francos cada uno.

## LOS HIPERODÓNTIDOS — HYPERODONTINA

**CARACTÉRES.**—Las especies de hiperodóntidos constituyen la tercera familia del suborden. Distingúense de los delfinidos tanto por su hocico, en forma de pico mas ó menos prolongado, como por el aparato dentario: en cada lado de la mandíbula inferior hay solo uno ó dos dientes verdaderos, los demás se desarrollan poco y no salen de la encía.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Varios géneros y especies de esta familia habitan principalmente en los mares meridionales.

## EL HIPERODÓNTIDO DE HUNTER—HYPERODONTINA HUNTERI

**CARACTÉRES.**—Esta especie es una de las mas conocidas de la familia; los ingleses le llaman *bottlenose* ó *bottlie*; los noruegos *nebbhval*, los islandeses *andarnæfa* ó *andhvalur*, los groenlandeses *anarnak*, etc.; pertenece al género del mismo nombre. Los individuos que le representan se distinguen por su sólida estructura y su longitud de seis á ocho metros. La cabeza, que recuerda algo la de la orca, es sin embargo mas prolongada, y desde su centro se adelgaza marcadamente hácia atrás; los ojos, pequeños, están detrás del ángulo de la boca, y junto á ellos las orejas, apenas visibles; el orificio de las fosas nasales, en forma de media luna, hállase situado en la parte superior de la frente en medio de los ojos. Las aletas pectorales, relativamente muy pequeñas, cortas, angostas y ovaladas, se adelgazan en la base, estréchanse un poco hácia la punta, y están situadas en el primer tercio del cuerpo; la aleta dorsal, inserta en el último tercio del cuerpo, pequeña, abovedada en su borde anterior y un poco sesgada en el posterior, presenta por lo tanto la forma de hoz; la caudal, grande y tambien un poco sesgada en su borde posterior, presenta dos lóbulos bastante agudos. Desde el centro de la mandíbula inferior, se corre por ambos lados, á lo largo de los maxilares, un repliegue membranoso, corto y profundo, mas atrás se ve otro surco semejante en la garganta; el resto de la piel es liso y brillante.

El color es negro uniforme, mas oscuro en el lomo que en el vientre.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersion del hiperodóntido de Hunter parece limitarse en el mar ártico al norte del Atlántico. Desde aquí emprende viajes regulares á parajes mas ó menos meridionales; como ya hemos dicho, preséntase todos los años en las cercanías de las islas de Feroe, y con frecuencia en las costas de Inglaterra, donde algunas veces remonta los rios. En las costas de Groenlandia se le ve pocas veces; pero hállase á menudo en la entrada del estrecho de Davis, casi siempre en pequeños grupos de tres ó cuatro individuos.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Carecemos de noticias exactas sobre el género de vida de estos animales, probablemente porque se distinguen poco de otros denticéuticos, y sobre todo de los delfines mas conocidos. Segun dice Loesche, arroja el agua cuatro ó seis veces seguidas muy rápidamente, pero no permanece en la superficie, sino que se sumerge despues de cada resoplido. Sin embargo, se le puede ver fácilmente debajo del agua hasta que penetra á mayor profundidad. Su alimento consiste en cefalópodos, moluscos y peces pequeños; de los primeros devora cantidades increíbles: en el estómago de un individuo se encontraron los restos de mas de diez mil.

**CAZA.**—El hiperodóntido de Hunter ha encallado varias veces en las costas de Inglaterra, Francia, Holanda, Alemania, Escandinavia, Rusia y Siberia. En setiembre de 1778, encalló cerca de Honfleur una hembra con su hijuelo; la madre se esforzó mucho tiempo por defenderle; pero su cariño le costó la vida. Varios pescadores que habian visto aquellos animales arrastraron al pequeño á tierra é hirieron mortalmente á la madre; esta logró escapar; pero al día siguiente se la encontró muerta en la orilla, á tres leguas de distancia.

**USOS Y PRODUCTOS.**—En el extremo norte se pesca este animal principalmente á causa de su grasa; el aceite es tan fino, que se puede mezclar con la esperma y venderse al mismo precio.

## LOS CATODÓNTIDOS—CATODONTIDA

**CARACTÉRES.**—Estos animales constituyen la cuarta familia de los denticéuticos: la única especie que conocemos es una de las mas grotescas y grandes de todo el orden. Distingúense por tener la cabeza muy grande; hocico voluminoso y cortado verticalmente en su cara anterior; fosas nasales longitudinales, con orificios separados, y muchas veces desiguales en tamaño; las ramas de la mandíbula inferior se tocan en la mayor parte de su extension y están provistas de una serie de dientes cónicos de casi igual longitud, mientras que los de la mandíbula superior apenas merecen el nombre de tales. Gray distingue bien dos especies de catodóntidos, asignando á cada una de ellas el rango de sub-familia; pero es dudoso que las diferencias en que el citado naturalista se funda sean regulares ó solamente casuales. Los balleneros expertos no reconocen sino una especie de catodóntidos, aunque alegan que, segun el sitio y el alimento mas ó menos abundante, no solo el tamaño, sino tambien las formas de esos animales sufren considerables variaciones. El exámen de los catodóntidos ofrece las mayores dificultades, que segun dice Pöppig con mucha razon, impiden formarse una idea exacta de las formas de ese animal. «No nos ofrecen ocasion para una observacion exacta, sino cuando las tempestades arrojan á la playa alguno de estos colosos; pero nunca se puede dibujar una imágen completamente fiel del animal, porque la inmensa mole del cuerpo se hunde por su propio peso, quedando parte de ella siempre sepultada en la arena. Solo el ballenero puede ver catodóntidos que tranquilamente descansan en el agua; pero en tal momento tiene ocupaciones mas importantes que la de dibujar. Esto nos explica la falta de grabados exactos, sin los cuales el zoólogo hace vanos esfuerzos por esclarecer las dudas respecto á los catodóntidos.»

### EL CACHALOTE—CATODON MACROCEPHALUS

**CARACTÉRES.**—El cachalote representa el género del mismo nombre. Los alemanes le llaman *potwal*, los ingleses *spermwhale*, los franceses *cachelot*, los groenlandeses *kegutiik*, los islandeses *tweldhval*, etc.

El cachalote macrocéfalo (fig. 321) no cede apenas á la ballena en tamaño; un macho adulto puede alcanzar de 20 á 30 metros y una circunferencia de 12: la hembra solo llega á la mitad de esta talla. Las aletas pectorales son relativamente muy pequeñas, pues solo miden un metro de longitud por 0",60 de anchura en un macho de 20 metros de largo; la aleta caudal tiene en cambio 6 metros de ancho. Los dos sexos se asemejan, aunque algunos balleneros han creído reconocer una diferencia en la forma del hocico, que sería recto y truncado en la hembra y redondeado en el macho.

La cabeza es muy larga, ancha y casi cuadrangular, tan alta y ancha como el cuerpo, del que no se destaca marcadamente.

El tronco, visto por delante, es decir en su corte transversal, presenta en el centro del lomo una pequeña depresion; desde el espinazo se continúa en línea casi recta hasta el centro de los costados desde donde se redondea sin transicion; la línea del vientre forma una especie de quilla.

Tiene el cachalote una pequeña aleta dorsal, compuesta simplemente de grasa, como truncada por detrás, confundándose insensiblemente con el resto del cuerpo. Las aletas pectorales son cortas, anchas, gruesas y situadas inmediatamente detrás de los ojos; presentan en la cara superior cinco